



Análisis histórico de los cambios generacionales en Panamá

Historical analysis generational changes in Panama

Jorge Luis Roquebert Leon

Universidad de Panamá, Panamá

jorge.roquebert@up.ac.pa

<https://orcid.org/0000-0001-9315-6300>

Víctor Ortiz

Universidad de Panamá, Panamá

victor.ortiz@up.ac.pa

<https://orcid.org/0000-0001-7170-4177>

Recibido 22 agosto 2024

Aceptado 08 noviembre 2024

DOI: <https://doi.org/10.48204/societas.v27n1.5822>

Resumen

La identidad —considerada como el vínculo entre las dos dimensiones del individuo y la sociedad— debe estudiarse dentro de un marco de referencia histórico-social. Por ello las unidades de análisis están enmarcadas en los cambios generacionales, que está moldeada por eventos o circunstancias relacionados con el rango de edad del momento, lo que implica la producción de nuevas corrientes en la opinión pública. Las generaciones siguen patrones históricos observables y, por lo tanto, ofrecen una herramienta muy poderosa para predecir tendencias futuras. Siguiendo esta postura, la presente investigación busca responder una serie de preguntas, como cuáles han sido los hechos históricos sociales más relevantes que han incidido en la dinámica identitaria en las diversas generaciones en Panamá, cuáles son las etapas o circunstancias histórico – culturales que incidieron en cada generación, y qué tipo de imaginario las identificó. Para esto, como rango del período de estudio de la investigación se parte de los hechos concretos que han marcado la historia de Panamá, fuertemente vinculados al transitismo desde su formación como Estado Federal de Panamá en 1855 hasta el presente, con la finalidad de identificar los discursos hegemónicos que enmarcaron la reivindicación de los derechos soberanos sobre la zona de tránsito.

Palabras clave: historia social, soberanía, identidad nacional, política y gobierno

Abstract

Identity—considered as the link between the two dimensions of the individual and society—must be studied within a historical-social framework of reference. For this reason, the units of analysis such as discourse and identity are framed in generational changes, which are shaped by events or circumstances related to the age range of the moment, which implies the production of new currents in public opinion. Generations follow observable historical patterns and therefore offer a very powerful tool for predicting future trends. Following this position, this research seeks to answer a series of questions, such as what have been the most relevant historical social events that have influenced the identity dynamics in the various generations in Panama, what are the historical-cultural stages or circumstances that influenced each generation, and what type of imaginary identified each generation. For this, as a range of the period of study of the research, we start from the specific events that have marked the history of Panama from its formation as the Federal State of Panama, in 1855, to the present. This will have the purpose of identifying the hegemonic discourses that they framed the vindication of sovereign rights over the transit zone, which was not recovered for Panamanians until 1999.

Keywords: Key words: social history, sovereignty, national identity, politics and government.

Introducción

En octubre de 2023, Panamá tuvo una de las mayores explosiones sociales desde la invasión de EE. UU en 1989, cuando en una semana una ley que permitía a una transnacional canadiense explotar el recurso cuprífero en Donoso, provincia de Colón, fue aprobada por la Asamblea Nacional, ratificada por el presidente y publicada en Gaceta Oficial. La aprobación de un contrato que había sido anteriormente declarado inconstitucional en dos ocasiones y que favorecía a intereses económicos allegados al poder, fue el detonante de una crisis que venía en gestación desde que los tres partidos mayoritarios, el Partido Cambio Democrático, el Partido Panameñista y el Partido Revolucionario Democrático se habían alternado el poder desde 2009, mostrando y promoviendo la corrupción y el clientelismo político.

Sin embargo, la manifestación de octubre de 2023 tuvo una característica diferente a otras, cuando se evidenciaba la participación de jóvenes en contra del contrato minero de Donoso, que además de mostrar su repudio a prácticas en contra de la gobernanza lucrativa de los políticos, podría considerarse como un despertar de un grupo que por su edad no eran considerados en la toma de decisiones en el país.

Si bien temas ambientales, como la destrucción del Corredor Biológico Mesoamericano, cercano de la cuenca del Canal de Panamá, o económicos que debatían la afectación que el cierre de la mina en Donoso significaría al Producto Interno Bruto, no fue sino la mala gobernanza la que motivó el alzamiento de la población. Este hastío sin distinción de grupos etarios se demostró siete meses después cuando un movimiento de jóvenes independientes, llamado “Vamos”, recibió una abrumante aprobación al ocupar veinte (20) de los setenta y un (71) puestos en la Asamblea Legislativa, para sorpresa de muchos analistas políticos.

Antecedentes

A veinticuatro años del cumplimiento de la completa independencia de Panamá, con la desaparición de la Comisión del Canal de Panamá, empresa federal de EE. UU., y el establecimiento de la Autoridad del Canal de Panamá como su sucesora, se hace necesario un balance de cómo las diversas generaciones han contribuido en la construcción de la historia e identidad nacional, enfocándose en el aporte de los discursos y su incidencia en la formación de visión de cada grupo etario, teniendo presente lo planteado por Manzano (2005), que los discursos más que ser una colección de frases, incluyen una ideología, cultura y contexto complejo, siendo entendido que “son compendios que transmiten significados y proponen comportamientos sobre asuntos que pueden ser muy específicos o muy generales”.

El tema de la formación de la identidad, como nación en Panamá, ha sido tema de debate en las diferentes generaciones de intelectuales y académicos. Frente a un discurso que plantea que los aparatos ideológicos del Estado, principalmente la



escuela, manejan un discurso hegemónico que busca la homogeneidad de la población, existe otro que define a Panamá como un país pluricultural, con cuatro identidades (Rivera, 2003).

Este conflicto se origina a partir del propio modelo a seguir en la construcción de los Estados nacionales una vez alcanzada las independencias de España, una independencia política, más no una cultural (Zea, 1976).

En el discurso oficial, la identidad nacional panameña ha estado marcada por lo que Castellero Calvo (1973) denomina “transitismo”, una dependencia del Estado panameño al tránsito comercial internacional. Este sentimiento de pertenencia se remonta al siglo XVI, con el advenimiento del Istmo como ruta de tránsito de los metales y especias, entre el Virreinato de El Perú y España. En el siglo XIX, siendo Panamá parte del Estado colombiano, el grupo de poder económico istmeño consideraba importante el territorio para el comercio global, convirtiéndose en un elemento de diferenciación al resto de Colombia. La aprobación de una mayor autonomía frente a Bogotá con la constitución del Estado Federal del Istmo, propuesta por Justo Arosemena, considerado el principal defensor de la identidad panameña en el siglo XIX, es de amplio pronunciamiento en el estudio de la historia nacional

El tema de las generaciones como explicación histórica de las naciones ha tenido una relevancia cuando Neil Howe y William Strauss (2007) proponen una teoría para explicar el fenómeno de los cambios generacionales, al considerar que cada generación está moldeada por eventos o circunstancias relacionados con el rango de edad del momento, lo que implica la producción de nuevas corrientes en la opinión pública. Sin embargo, es importante señalar que ambos autores hicieron el estudio considerando la historia estadounidense, y por esto se debe tener presente que cada sociedad al tener características propias, están moldeadas de una manera diferente al comprender el mundo (Carpintero y Lafuente, 2007).

Este trabajo parte del argumento de Leccardi y Feixa (2011), quienes toman como referencia al sociólogo inglés Philip Abrams (1982), y relacionan la noción de

identidad con el tiempo individual y el tiempo social, considerada como el vínculo entre las dos dimensiones del individuo y la sociedad que debe estudiarse dentro de un marco de referencia histórico-social.

La convicción de Abrams parte del supuesto de que la individualidad y la sociedad se construyen socialmente. Por lo tanto, el análisis de las interconexiones y, simultáneamente, sus intercambios a lo largo del tiempo son importante. Dado que la identidad debe estudiarse dentro de un marco de referencia histórico-social, las unidades de análisis como discurso e identidad están enmarcados en los cambios generacionales.

El presente artículo busca analizar los hechos históricos sociales más relevantes que han incidido en la dinámica identitaria en las generaciones en Panamá a partir de 1903. Se busca así estudiar la historia de Panamá, iniciando en los hechos históricos que marcaron la última generación de unión a Colombia (1886-1903), e iniciar en el periodo propiamente republicano, es decir de 1903 al presente.

Desarrollo

Para este análisis histórico se adoptó la estrategia de investigación en la que se relacionó la noción de identidad con el tiempo individual y el tiempo social, planteado por Leccardi y Feixa (2011).

Las generaciones de Panamá en el Período Republicano

Siguiendo el modelo planteado Howe y Strauss (2007) de la relación de los cambios generacionales de acuerdo con los eventos o circunstancias que moldean a la mayoría de los miembros de cada generación y que produce nuevas corrientes en la opinión pública, es posible construir una línea de generaciones que han existido en el territorio que ocupa la República de Panamá desde el periodo previo de su separación de Colombia hasta el presente.

Aunque la generación de 1886 a 1902 no forman parte del periodo de estudio del siglo XX, los eventos y pensamientos de los miembros de esta generación son fundamentales para comprender la nueva generación de 1903 a 1925.

1. Generación de 1886 a 1902

La generación previa a la de 1886 a 1902, inició con la Constitución de 1863 de Río Negro, que significó un liberalismo y descentralización que dificultó la gobernabilidad del país y movió a la reelección en 1884 del presidente Rafael Núñez, quien inició la llamada “Regeneración”, que condujo a la oposición de los liberales radicales, y la guerra civil en el país, que con la victoria de Núñez, los estados colombianos se convirtieron en departamentos, con fuerte predominancia del gobierno central, situación que no resultaba funcional para el caso de Panamá, en donde se luchaba desde hacía cuatro décadas a favor de una autonomía frente a Bogotá, que estaba distante en cuanto a una conectividad terrestre, y porque las fuentes de ingreso de ambas regiones diferían al tener un comercio internacional en desarrollo prevaleciente en las ciudades terminales de Panamá y Colón, frente a las actividades agropecuarias defendidas por los conservadores.

Esta diferenciación se hace evidente en el caso de Panamá, cuando el ordinal cuarto del artículo 76 establecía que el Congreso realizaría leyes para “Disponer lo conveniente para la Administración de Panamá”, mientras que el artículo 201 establecía que “El Departamento de Panamá está sometido a la autoridad directa del Gobierno, y será administrado con arreglo a leyes especiales.” Aunque el reconocimiento de que Panamá podría tener leyes especiales, su sometimiento legal al gobierno central atentaba a la libre determinación de sí misma.

Aunque la Ley 41 de 1894 buscaba eliminar la fricción generada por el artículo 201, el estallido de la Guerra de los Mil Días en 1899, y la separación definitiva del istmo del resto de Colombia en 1903, significaría que no se dieran las oportunidades a

una reconstrucción general del país, sino por el contrario el liderazgo del grupo conservador en el movimiento independentista en noviembre de 1903, tras el rechazo del Tratado Herrán-Hay, haría que este grupo, que en un punto pudo ser visto como aliado al poder central de Bogotá, seguiría en el poder en los próximos cinco años recién realizada la separación de Colombia, aun cuando no eran los mejores representantes del verdadero sentir panameño.

2. Generación de 1903 a 1925

La separación del Istmo fue un evento traumático en el desarrollo de la identidad panameña cuando los ciudadanos colombianos que se diferenciaban por ser istmeños quedaban siendo miembros de un protectorado estadounidense, buscando beneficios económicos a los que luego no tendrían acceso.

Beluche (2023) cuestiona la historiografía oficial de proclamar a Manuel Amador Guerrero, José Agustín Arango Remón y Tomás Arias Ávila como proceres, y no como traidores, cuando lideraron el movimiento separatista, con el apoyo a los EE. UU., siendo no obstante miembros del Partido Conservador que hasta entonces se habían declarado contrarios a la autonomía istmeña a favor del centralismo bogotano, y no incluyó a los miembros del Partido Liberal, sino hasta el final como Pablo Arosemena, Carlos A. Mendoza, Eusebio Morales, y los hermanos Pedro y Domingo Díaz, con la intención de recibir el apoyo del arrabal. Incluso Belisario Porras, el líder liberal más insigne del momento, al no haber estado satisfecho con los términos en que se dio la separación de Panamá para ser convertida en un protectorado estadounidense fue despojado de su nacionalidad panameña.

Si Amador Guerrero fue declarado presidente por la Junta Provisional de Gobierno de Panamá en 1904, en las siguientes elecciones de 1908, el también conservador José Domingo de Obaldía Gallegos triunfó con el apoyo del Partido Liberal.

Este hecho, la elección de un candidato conservador por una mayoría liberal en 1908, lleva a reflexionar si de haberse dado la continuidad a la generación colombiana iniciada en 1886 durante el periodo de la Regeneración, sin la intromisión armada de los EE. UU. en los asuntos colombianos, hubiera significado para los istmeños una mejor relación con Bogotá, al seguir siendo miembro de un Estado con mayor poder de acción en el plano internacional, pero cierto grado de autonomía, una condición preferible al de ser una república concebida como un protectorado estadounidense, tal como lo establecía el Tratado Hay-Bunau Varilla.

Aún más, sin el apoyo del Partido Conservador de Colombia, el panameño desapareció en cuanto a la elección de nuevos presidentes en Panamá, ya que después de la elección de José de Obaldía con el apoyo de los liberales en 1908, todos los presidentes hasta 1928 pertenecieron al Partido Liberal, aunque también este fue perdiendo fuerza al dividirse frente a los caudillos del momento, principalmente los porristas y los chiaristas.

Uno de los principales retos que enfrentó Panamá al momento de su separación de Colombia en 1903, fue el comienzo de la formación de una nueva identidad en un territorio en el que no solo sus ciudadanos hasta ese momento habían sido formados como colombianos, sino que recibía la inmigración masiva de una población diferente a ellos, y que según el derecho internacional vigente, reclamaba la pertenencia de las tierras ocupadas como propias. Es así que, en la estrecha zona canalera, se encontraron individuos que se identificaban pertenecientes a tres grupos diferentes: los hasta entonces colombianos istmeños, los estadounidenses que en futuras generaciones se identificarían como *zonians*, y el grupo afrocaribeño con una identidad altamente relacionada a la británica.

En el caso panameño, a pesar de que los gobernantes estaban fuertemente vinculados y educados siguiendo el modelo colombiano del siglo XIX, con fuertes

patrones conservadores y católicos, en el plano político se diferenciaban por tener tendencias políticas liberales, que durante el siglo XIX se había inclinado a una educación laica.

Es así como uno de los principales cambios en la formación de los nuevos ciudadanos por las autoridades del país fue la de buscar nuevas orientaciones pedagógicas. Si por razones geopolíticas, no podía deslindarse de aquellas prevalecientes en EE. UU., no solo por su nueva cercanía como potencia, sino además por su derecho de intervenir en los asuntos internos del país, en las primeras décadas la búsqueda de corrientes pedagógicas diferentes como la europea, en especial la alemana, pudo haber servido como un medio de limitar el intervencionismo cultural en la construcción de la identidad nacional.

Por otro lado, en los inicios de este periodo, en EE. UU. también ocurrían cambios sociales. Zephyr Teachout (2021) al realizar un análisis de la situación actual en el país del norte, explica cómo a finales del siglo XIX se dio fin a la etapa llamada la Reconstrucción, para iniciar la llamada “Edad Dorada” (*Gilded Age*), que significó que para 1900 los hombres negros habían perdido de forma violenta su derecho al voto, y así evitándose en el restablecimiento de sus derechos y crecimiento económico.

En la Zona del Canal recién creada con la independencia de 1903, este modelo de vida sería implementado, con el conocido *Gold Roll* y *Silver Roll*, por el cual se diferenciaban los estadounidenses y los individuos de otras nacionalidades. Perteneciendo estos en su mayoría a ciudadanos que seguían un modelo de formación identitaria británica, es pertinente conocer cómo el gobierno de la Zona, siguiendo el modelo instalado en su país, los formaría de una manera diferente en que sabrían que no formaban parte del identitario panameño en formación, ni al estadounidense, pero sí estarían vinculado a la Zona del Canal.

A pesar de esto, la figura de Belisario Porras ha quedado como el primer ciudadano que se encargó de iniciar la formación de la identidad panameña, cuando a partir de las leyes colombianas logró darle el espíritu a la nueva nación.

Aún más importante, durante los años en mención, cuando por el Tratado de 1903 y la Constitución de 1904, EE. UU. podía intervenir en las elecciones panameñas, Porras fue uno de los principales opositores a estas, como sucedió en 1916, además de mostrar su liderazgo en la época republicana al enfrentar a Costa Rica y EE. UU. durante la Guerra de Coto.

3. Generación de 1926 a 1945

Un hecho importante que marcará el accionar de la nueva generación de panameños fue la creación de Acción Comunal en 1923. Pizzurno y Araúz (1996; 136-137) explican que era una agrupación cívico-nacionalistas formada por jóvenes profesionales que se opuso a la política de Porras de nombrar ciudadanos estadounidenses para los puestos administrativos importantes y su planteamiento de que Panamá existía como república por y para el Canal.

Su importancia en la formación de una identidad panameña fue manifiesta al condenar abiertamente la firma del Tratado Hay-Bunau Varilla y su oposición a la firma del proyecto de Tratado Alfaro-Kellog en 1926, que lejos de resultar favorable a Panamá, concedía a los EE. UU. exigencias que como primera potencia después de la primera guerra mundial, contravenían aún más la soberanía de Panamá sobre su territorio. Aunque no formaba parte del movimiento en ese momento, uno de principales opositores al tratado fue Harmodio Arias Madrid, fue apoyado por Acción Comunal tras el golpe de Estado ocurrido en 1931 en contra del régimen de Rodolfo Chiari, presidente de Panamá de 1924 a 1928.

Sin embargo, al movimiento no tener un programa propio de gobierno, se dividió en las elecciones de 1932. Arnulfo Arias Madrid, importante figura en la formación de la nacionalidad panameña y hermano del nuevo presidente electo, se convirtió en presidente del movimiento de Acción Comunal, mientras que el anterior, Víctor F. Goytía se había retirado con otros miembros de este en apoyo del otro candidato presidencial.



Con la elección de Harmodio Arias Madrid se firmó el Tratado Arias-Roosevelt de 1936, por el que se logró el reconocimiento por EE. UU. de que Panamá no era un protectorado, ya que se reconocía que la construcción del Canal de Panamá había concluido y los EE. UU. no podría intervenir en cualquier punto de la república sin consentimiento de su gobierno.

Con la posterior elección de Arnulfo Arias Madrid en 1940 como presidente de la república se pudiese alegar que hubo un primer ensayo a nivel constitucional de formación de la identidad del grupo panameño. Sin embargo, la Constitución de 1941 tenía elementos que hoy serían juzgados como violatorios a los derechos humanos, como lo eran la discriminación y exclusión de personas pertenecientes a grupos étnicos no deseados, especialmente en contra de los chinos y los afrocaribeños.

Estos movimientos políticos coinciden con la búsqueda de la identidad panameña en el plano cultural, enfocándose en el hombre del campo, que con sus tradiciones heredadas del tiempo de la Colonia harían frente al aculturamiento presente en la Zona de Tránsito, con la llegada de grupos foráneos al hispano.

No obstante, con la entrada de EE. UU. en la segunda guerra mundial inició fricciones con el gobierno de Arnulfo Arias Madrid al no llegar a un acuerdo para la instalación de armas de defensa en los buques de matrícula panameña y la concertación de un convenio que permitiría la instalación de sitios de defensa estadounidenses fuera de la Zona del Canal. Esto dio lugar a un golpe de Estado en 1941, logrando así los EE. UU. llegar al Convenio de los doce puntos por el que se instalaban 147 bases para una mayor defensa del Canal, acordándose que las mismas serían devueltas a Panamá un año después de finalizada la guerra. Su incumplimiento tendría repercusión al ser uno de los motivos que tuvieron relevancia al marcar el inicio del nuevo periodo generacional.

4. Generación de 1946 a 1967.

La Declaración de los Derechos Humanos tuvo repercusiones a nivel nacional cuando intentó reflejar aquellos anhelos por un mejor orden mundial en la nueva Constitución de 1946.

Sin embargo, el espíritu que la inspiró quedó en letra muerta, cuando en las elecciones de 1948 hubo acusaciones de fraude, y aunque se declaró vencedor el presidente Domingo Díaz, al este fallecer en 1949, el nuevo presidente Daniel Chanis pidió la dimisión del comandante de la Policía Nacional, José Antonio Remón Cantera, para dar cumplimiento al fallo de la Corte Suprema de Justicia que prohibía el monopolio de la matanza del ganado vacuno, para su posterior venta el mercado de la Zona del Canal. La negativa por parte de Remón Cantera llevó a la renuncia forzada de Chanis, a la toma de posesión por el presidente Roberto Chiari, la no aceptación por la Asamblea Nacional de la renuncia de Chanis, y a un nuevo conteo de votos que dio el triunfo a Arnulfo Arias Madrid en 1951. Sin embargo, el estilo de gobierno de este dio lugar a un segundo golpe de Estado y la proclamación de Alcibíades Arosemena como presidente.

Con lo anterior se tiene que en un periodo presidencial de cuatro años hubo cinco presidentes, con un alto control de la Policía Nacional al mando de Remón Cantera. Siendo evidente su poder político, este se postuló y ganó las elecciones en 1952. Teniendo afiliaciones con los EE. UU. al ser un férreo anticomunista en la Guerra Fría, y teniendo fuertes vínculos económicos con la Zona del Canal, al controlar el mercado de la carne y del alcohol, y utilizando lemas nacionalistas como “Ni millones ni limosnas, queremos justicia”, logró la firma del Tratado Remón-Eisenhower de 1955, que consiguió ventajas económicas para el gobierno panameño.

Sin embargo, paralelo a estos eventos, en diciembre de 1947, los gobiernos de Panamá y EE. UU. estaban listos para firmar el Convenio de Bases Filos-Hynes, por la que la base de Río Hato sería ocupada por los EE. UU. por un período de 10



años, con la opción de renovación por otros 10 años, mientras que otros trece (13) sitios con instalaciones técnicas esenciales para la seguridad de la navegación aérea fueron otorgadas por un período de cinco (5) años. Esto iba en contra del Convenio Fábrega-Wilson de 1942, por lo que los deseos de EE. UU. ocasionó la primera protesta del grupo de jóvenes estudiantes que habían crecido en la generación anterior y que clamaban por los plenos derechos sobre su territorio demostrado cuando el proyecto no fue aprobado, a pesar de las represiones por parte del gobierno.

Las demandas de la nueva generación por la completa soberanía en su país continuarían hasta un punto de quiebre cuando el 9 de enero de 1964, veintidós estudiantes fueron asesinados por el ejército estadounidense, acantonado en la Zona del Canal, conocido en la historia panameña como el “Día de los Mártires”. A pesar de que el presidente Roberto Chiari pertenecía a un grupo familiar afiliado a los EE. UU., decidió apoyar el movimiento soberanista de los estudiantes y rompió relaciones diplomáticas con EE. UU. y declaró la fecha como día de duelo nacional.

Muy importante es el señalar que la acción tomada en este año tuvo una importancia cuando ambos países decidieron iniciar la negociación de un nuevo tratado que diera fin a la Zona del Canal como un territorio estadounidense.

5. Generación de 1968 a 1989

El tipo de gobernabilidad de la clase política en la generación anterior, que respondía a intereses familiares, con fuerte control de la Guardia Nacional, hizo que la mayoría de la población no sintiera fidelidad al sistema electoral panameño. Una de las primeras acciones de Arnulfo Arias Madrid, al ser elegido en 1968, fue retirar al alto mando de la Guardia Nacional, que al haber sido la institución que concretó el golpe de Estado en 1951, tuvo como respuesta uno nuevo, que a su vez no fue contrariado por la población en general.

Esta generación estuvo marcada por ser una dictadura que eliminó los partidos políticos, sosteniéndose en la corrupción imperante. Aún más, si los militares no tenían en un inicio un plan de gobierno a seguir, y existían varios miembros con diferentes visiones, no fue hasta 1970 cuando un golpe fallido contra el General Omar Torrijos le dio el control total del país, y tuvo como sustento a su gobierno la recuperación de la Zona del Canal, iniciada por los estudiantes en la generación anterior.

Bajo su mando, se promovió un sentimiento nacionalista en la población que dio finalmente la firma de los Tratados Torrijos-Carter de 1977, que daba fin a la Zona del Canal como territorio estadounidense, y la reversión de este a la república de Panamá el 31 de diciembre de 1999.

Sin embargo, los otros proyectos de gobierno del General Torrijos en el plano nacional no tuvieron éxito tras su desaparición en 1981. Navas (2015) explica cómo el alto mando de la Guardia Nacional no cumplió el propósito de entregar el poder a los civiles, sino que uno de sus oficiales, Manuel Antonio Noriega, lo tomó en una primera instancia con el apoyo de EE. UU, pero por motivos internos en este país, al demostrarse que su gobierno estaba involucrado en el tráfico de armas y drogas para financiar la guerra en Nicaragua, hizo que Noriega fuera visto como el único culpable de estas acciones ilegales, creando los argumentos que justificarían la invasión a Panamá el 20 de diciembre de 1989.

Al ser destruida una de las instituciones con la fuerza de mantener un equilibrio de poder en cualquier país, los gobiernos de Panamá a partir de entonces han sido controlados por los partidos políticos.



6. Generación de 1990 a 2009

Una vez desintegrada la Fuerza de Defensa del país, se inaugura un modelo de gobierno bipartita de una manera alternada en el órgano ejecutivo, liderada por el Partido Panameñista (PP) y el Partido Revolucionario Democrático (PRD), los mayoritarios en ese momento, y que seguían las visiones políticas de Arnulfo Arias Madrid y el General Omar Torrijos respectivamente.

Aunque en las elecciones previas a la invasión la coalición del Partido Panameñista, la Democracia Cristiana y el Movimiento Liberal, Republicano, Nacional (MOLIRENA) triunfaron con un fuerte apoyo de EE. UU., su pronta desunión en temas de gobernabilidad fueron factores que incidieron en el triunfo del PRD en las elecciones de 1994.

En esta elección también se presentó en las urnas el partido Movimiento Papa Egoro, creado como apelación de un cambio para los jóvenes, y que, a pesar de haber obtenido seis escaños en la Asamblea Nacional, al igual que sucedió con el movimiento Acción Comunal, la división de sus dirigentes condujo a su desaparición en las elecciones de 1999, uniéndose sus fuerzas a otros partidos existentes.

Una vez pasada la incertidumbre creada por la invasión, la participación ciudadana de los jóvenes fue importante al presentarse en las protestas en contra de la permanencia de las bases militares estadounidenses en el territorio panameño, mediante la creación de un Centro Multilateral Antidrogas que operaría en la base aérea de Howard bajo control civil, pero con un fuerte componente militar de EE. UU. Sin embargo, en el 2002 se firmó el Acuerdo Salas-Becker que le ofrecía prerrogativas a los EE. UU. a intervenir en las aguas territoriales de Panamá.

7. Generación de 2009 al presente

Dos características que han marcado el nuevo periodo son el tripartidismo como modelo de gobernabilidad de las generaciones mayores, y el surgimiento del movimiento independiente de las generaciones más jóvenes.

Si el Partido Panameñista y el Partido Democrático Revolucionario compartieron una alternancia en el poder de 1989 al 2009, los partidos Cambio Democrático y Realizando Metas, ambos fundados por Ricardo Martinelli, presidente de la república del 2009 al 2014, se han unido en la gobernanza del país.

Frente a la alianza de estos tres partidos, la nueva generación ha creado un movimiento independiente “Vamos”, liderado por jóvenes con educación universitaria que busca una solución diferente a los problemas del país, siendo apoyada por la mayoría de la población al obtener un tercio de los escaños de la Asamblea Nacional, convirtiéndolos en la mayor bancada en el órgano legislativo

Es en este sitio donde es posible encontrar la fricción entre ambos grupos generacionales y su modelo político, cuando a pocos meses de instaurado el nuevo gobierno no recibieron el apoyo de los partidos tradicionales al momento de elección de las principales posiciones de la Asamblea Nacional en julio del 2024. Sin embargo, si esto ocurre dentro del órgano legislativo, también el ejecutivo los ha titulado como “chiquillos” al momento de discutir el nombramiento del presidente de la Caja del Seguro Social en septiembre del 2024.

Desafortunadamente, la gobernanza en esta generación ha estado marcada por la corrupción y el populismo, además de la impunidad a las acciones delictivas de los gobernantes. Esto ha marcado los valores sociales que deben ser aprendidos en primer lugar en el hogar y en la escuela. El Estado se ha despreocupado de la calidad del sistema educativo que tal como demuestran las pruebas de los informes del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), conocido como PISA, por sus siglas en inglés, muestran el bajo rendimiento de los estudiantes en las áreas de lectura, matemáticas y ciencias.

Lo anterior causa mayor preocupación cuando el sistema educación en la actualidad se apoya en la Ley Orgánica de Educación de 1946, con modificaciones realizadas en 1995, es decir, diseñado y aprobado para los jóvenes de la tercera generación hace setenta y ocho años.

Conclusión

El estudio de la Historia utilizando a las generaciones como referente permite identificar aquellos acontecimientos que marcan una diferenciación entre los individuos que conviven en una sociedad en un momento determinado. Aunque pueden servir para identificar tendencias heredadas del pasado para realizar hipótesis de lo que podría ocurrir en el futuro, su aporte está en servir como una periodización establecida en los sucesos que ocurren aproximadamente cada veinte años.

En Panamá es posible identificar dos ciclos históricos de generaciones. El primero es el formado por las generaciones de 1903 a 1925; de 1926 a 1945; de 1946 a 1967; y, de 1968 a 1989. Por otro lado, el segundo ciclo está en formación y corresponde a las generaciones de 1990 a 2009; y, de 2009 al presente.

De ambos ciclos señalados, resalta cómo ambos inician con eventos intervencionistas por parte del ejército de EE. UU., con un fuerte apoyo del grupo económico dominante. Así, mientras que la separación de Panamá de Colombia en 1903 estuvo apoyada por el Partido Conservador, los partidos opositores al régimen de Manuel Noriega formaron una alianza y avaló el evento armado, siendo la toma de posesión de los presidente y vicepresidentes electos en una base estadounidense acantonada en el territorio cercano al Canal de Panamá.

Además, otro de los movimientos que marcan un punto de quiebre entre los grupos etarios y su accionar en sociedad, está en movimientos como Acción Comunal o Vamos, ambos en la segunda generación arriba señaladas. Sin embargo, si el primer movimiento se mostró en contra del predominio estadounidense en territorio panameño, el segundo se presenta como un grupo

organizado que exige una gobernanza distinta a las generaciones anteriores a ellos, libre de la corrupción política imperante. No obstante, a diferencia de Acción Comunal que fue absorbido por los partidos políticos de entonces, dividiendo el movimiento, queda en cuestión si a pesar de que Vamos recibió el respaldo ciudadano directo en las elecciones de 2024, sus valores puedan resistir en la siguiente generación.

Relacionado a lo anterior, es posible señalar que, así como el punto de quiebre de la tercera generación inició con la Constitución de 1946 del país de igual manera, en el presente existe la exigencia ciudadana por una nueva Constitución, y es así como el gobierno actual se ha mostrado dispuesto a estudiar y analizar las propuestas, para luego llevarla a un plebiscito a más tardar el 2029.

No obstante, la intencionalidad de los gobiernos de excluir a la mayoría de los ciudadanos de las nuevas generaciones e incapacitarlos de criticar al sistema político corrupto – tal como lo ha expuesto el movimiento “Vamos” –ha existido al decidirse el retiro de Panamá en la medición regional de los sistemas educativos y continuar con un sistema educativo diseñado para la naciente tercera generación en 1946.

Así como el espíritu democrático que buscaba lograrse con la nueva Constitución de 1946 fue trastocada al ser gobernada por grupos familiares en el tercer período, también se hace necesario estudiar los eventos actuales para conocer la dirección apropiada para el beneficio de la mayoría de la población antes de la proclamación de una nueva Constitución en la presente generación, sobre todo cuando el nuevo presidente electo en mayo de 2024 ha anunciado que su gobierno sería uno apoyado en los grupos empresariales.

Referencias Bibliográficas

- Beluche, O. (2017). Notas sobre las separaciones de Panamá de Colombia. <https://www.thepanamanews.com/2017/11/beluche-notas-sobre-las-separaciones-de-panama-de-colombia/>
- Beluche, O. (2023). *El mito de los próceres. La verdadera historia de la separación de Panamá de Colombia*. Editorial Bolívar Impresores. Colombia.
- Carpintero, H. & Enrique Lafuente (2007). El método histórico de las generaciones: el caso de la psicología española. *Revista de Historia de la Psicología*, España, pp. 67-85
- Castillero Calvo, E. (1973). Transitismo y dependencia: el caso del Istmo de Panamá. *Nueva Sociedad*, pp. 35-50.
- Howe, N & Strauss, W (2007). *Los próximos 20 años, cómo evolucionarán las actitudes de los clientes y de la fuerza de trabajo*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2328570>
- Pizzurno, P. (2011). *Memorias e imaginarios de identidad y raza en Panamá, siglos XIX y XX*. Editorial Mariano Arosemena (INAC). Panamá.
- Pizzurno, P. & Araúz, C. (1996). *Estudios sobre el Panamá republicano (1903-1989)*. Colombia. Cargraphics, S.A.
- Leccardi, C. & Feixa, C. (2011). El concepto de generación en las teorías sobre la juventud. *Ultima Década, proyecto juventudes*, <https://www.scielo.cl/pdf/udecada/v19n34/art02.pdf>.
- Manzano, V. (2005). *Introducción al análisis del discurso*. <https://personal.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf>.
- Poveda Ramos, G. (2004). La construcción del ferrocarril de Panamá. *Dyna*, Universidad Nacional de Colombia, Colombia, pp 1-12.



Porras, H. *Papel histórico de los grupos humanos en Panamá. Las Clases Sociales en Panamá*. Centros de Estudios Latinoamericanos (CELA), Panamá.

Porras, A. (2005) *Cultura de la Interoceanidad. Narrativas de la Identidad Nacional de Panamá (1990-2002)*. Editorial Universitaria, Panamá.

Rivera, P. (2003). *Panamá: Cuatro países, cuatro identidades*. Universidad, Instituto de Estudios Nacionales. Panamá.

Zea, L. (1976). *Dialéctica de la conciencia americana*. Alianza Editorial Mexicana. México.